

Premio a nuestras letras

Fernando GONZÁLEZ CÓRDOBA

Si en mi anterior *Ojo de Buey* me refería a los Premios de poesía concedidos por nuestra Diputación, hoy voy a referirme también a un premio, pero en esta ocasión de ámbito mayor. Y es que hace escasos días, nuestra Comunidad otorgó el Premio Castilla y León de las Letras al escritor leonés-berciano por más señas- Antonio Pereira.

Pereira ha escrito novela, poesía, y sobre todo, cuentos. Esta última faceta ha sido acaso la que más ha pesado a la hora de tomar su decisión final, un jurado presidido por el poeta -por cierto, leonés también- Antonio Colinas.

Sé que es un tópico decir una vez más que el cuento se considera el hermano pequeño de la novela; aunque, ¡jojo!, lo que no debe considerarse nunca es el hermano inferior. Tal vez, al contrario, porque el cuento además de poseer las conocidas cualidades de ser breve, intenso, mantener el interés a lo largo de su lectura y sorprendemos al final -además de estas cualidades, digo- ha de ser el género narrativo de la exactitud: no ha de faltar ni sobrar una palabra, una coma. Es en ocasiones un poema en prosa. Dice Antonio Pereira: "En la intimidad recurro a la poesía". Ya este propósito, apunta la deuda que sus cuentos tienen con la poesía.

El crítico Ricardo Gullón habla de Pereira como un poeta original y también lo define como "cuentista con muchas cuerdas en su arco". Y es que Antonio Pereira es un maestro de la narración breve.

El autor berciano dice que los lectores de cuentos han de ser cómplices, inteligentes. La Editorial Espasa-Calpe en su más popular colección -Austral- publicó hace once años un libro de cuentos suyos que llevaba precisamente ese título: *Cuentos para lectores cómplices*, amplia recopilación de la narrativa breve de Pereira.

El galardonado, ha sido capaz -como dijo Antonio Colinas en la concesión del Premio- de ofrecer un mensaje universal desde el universo local de sus cuentos. Lo dice también el propio Pereira: "Aunque empiece en la tribu [se refiere a la literatura] siempre romperá moldes e irá más allá". Quizá resida ahí la auténtica maestría del buen escritor: saber transmitir algo para todo el mundo, desde el escenario de su rincón cotidiano.

Pero el escritor, convertido en ocasiones en viajero infatigable en busca de otros mundos, otras culturas, otros pensamientos... siempre vuelve, retorna a los orígenes; es "El regreso", título de un poema que a su vez dio título al libro que lo contenía y en el que Pereira escribe estos versos:

"Sobre las carreteras amarillas
del mapa inolvidable
vuelvo a lo mío, a hincarme de raíces
en el suelo, mi suelo de verdades".

El autor galardonado este año con el Premio de las Letras de Castilla y León, es uno más en esa vasta pléyade de escritores leoneses actuales: Luis Mateo Díez, Julio Llamazares, el citado Antonio Colinas, Juan Pedro Aparicio... (son solo algunos nombres). Natural de Villafranca del Bierzo -la Compostela leonesa- es también la cuna esta bella localidad, de otros escritores como Ramón Carnicer o Juan Carlos Mestre. Nombres todos los anteriores, que están haciendo vivir una auténtica época de oro a las letras leonesas.